SUPLEMENTO ECONOMICO DE PAGINA/12 4 DE MAYO DE 2008 AÑO 19 Nº944

CASH

Focus



DEBATE ECONOMICO

Crecimiento y aumento de precios

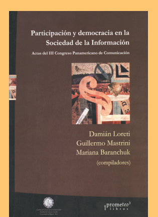
Frío/calor

El establishment empresario-financiero-mediático se encolumna tras una sola consigna: enfriar la economía. Abundan los discursos técnicos, supuestamente desprovistos de ideología, aconsejando una desaceleración del consumo como forma de frenar la presión inflacionaria. Pero las economías capitalistas crecen estimuladas por la demanda y dejan de crecer y languidecen cuando se cortan los estímulos a la demanda.

Sumacero

el Libro

PARTICIPACION Y DEMOCRACIA EN LA SOCIEDAD DE LA INFORMACION
Damián Loreti, Guillermo Mastrini y Mariana Baranchuk
(compiladores)
Prometeo Libros



El libro compila las intervenciones de un conjunto de investigadores de la comunicación y la cultura que en 2005 participó en el III Congreso Panamericano de Comunicación, organizado por la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. El lector encontrará diversas miradas reflexivas en torno de la relación entre comunicación y democracia, con distintos énfasis: el estudio de continuidades y rupturas en materia de políticas de comunicación y cultura desde la aprobación del informe Mc Bride hasta el presente; la exploración de las tendencias actuales de dichas políticas considerando los desafíos planteados por las distintas alternativas de integración supranacional existentes en la región y la discusión en torno de la propia noción de ciudadanía a partir de la actual configuración mundial.

teXtual

¿Considera que si Telefónica entra fuertemente en Telecom se generan conflictos?

–No hemos permitido que vengan de otro lado para interferir en la compañía local. Por eso la Justicia nos ha dado la razón. Tenemos lo suficiente para poder luchar en defensa de lo que tenemos. Telefónica posee sólo una parte del otro 50 por ciento. Cuando ellos compraron una parte ya querían interferir en el negocio. Nosotros vamos a seguir firmes defendiendo lo nuestro.



Declaración de **Julio Werthein**, patriarca del Grupo W, que hasta ahora no había opinado públicamente sobre el conflicto que mantiene su grupo con Telefónica y Telecom Italia por el control de Telecom Argentina (*Revista Fortuna*, 25 de abril de 2008).

RankinG

Aparatos

Importaciones de electrodomésticos, por país, 2007

	en % de dólares
China	33,5
Brasil	32,5
México	5,9
Tailandia	4,6
Corea	4,4
Malasia	4,1
Resto	15,2

Fuente: IES Consultores

¿Cuál Es

Una **concesionaria** en Dinamarca cerró hace treinta años, dejando dentro una gran cantidad de coches sin vender. Ahora ha vuelto a abrir, y se ofrecen clásicos... ¡nuevos! En la década del '70, el concesionario se dedicaba a la venta de coches y camiones. Por problemas económicos, tuvo que elegir un tipo de vehículos, y escogió los camiones. Los coches que no logró vender quedaron abandonados en el almacén. Ahora, quieren hacer limpieza, y pretenden vender todos los coches antiguos. Entre las ofertas de Autobild se puede encontrar un Renault 4, de la primera generación, con tres marchas, por 2800 euros.

EL CHISTE

Un gran terrateniente de la pampa húmeda llega a las puertas del cielo. San Pedro lo recibe y le pregunta: "¿Qué ha hecho usted para merecer entrar aquí?" El hombre piensa por un momento y dice: "La semana pasada le di 25 centavos a un pobre en la calle". San Pedro le pide al arcángel Gabriel que confirme la información. Unos minutos después Gabriel confirma el hecho. Entonces San Pedro le dice: "Bueno, eso está bien, pero no es suficiente". El chacarero piensa un instante y agrega: "Espere, hay algo más. Hace tres años también le di otros 25 centavos a un linyera". Gabriel vuelve a chequearlo y comprueba que es cierto, pero San Pedro no queda conforme y le pregunta: "¿Qué sugerís que hagamos con este tipo?". Gabriel lo piensa un instante y responde: "Devolvámosle los 50 centavos y mandémoslo al infierno".

Frío/calor

POR ALEJANDRO FIORITO Y FABIAN AMICO *

La inflación creciente es un problema real. Afecta los salarios, aumenta los niveles de pobreza, deteriora la competitividad del tipo de cambio y puede terminar por frenar el crecimiento en el futuro. Si no hay correcciones de parte del Gobierno, estos problemas pueden dar oxígeno a las propuestas antiinflacionarias ortodoxas. El tema de la nula credibilidad del índice del Indec es, efectivamente, parte del problema. Merced a la inacción del Gobierno, la ortodoxia económica y los medios de comunicación van instalando, subrepticia o abiertamente, la sensación de que el modelo ya fracasó y que el país se hallaría casi en bancarrota. En esa línea el establishment empresario-financiero-mediático se encolumna tras una sola consigna: enfriar la economía.

¿Por qué enfriar? El argumento sería más o menos así: habría un gobierno irresponsable y populista que estaría estimulando la demanda mediante la suba del gasto público, los aumentos de salarios y jubilaciones, y los gravosos y distorsionantes subsidios. Esa mayor demanda superaría la capacidad de oferta. Habría entonces un exceso de gasto (público y privado) presionando sobre un mismo nivel de producción. Resultado: suben los precios. Así, el remedio es sencillo: se enfría la economía (se reduce el nivel de gasto) hasta que la demanda y la oferta se equilibren. Eso frenaría la inflación. Para eso hace falta que el Gobierno deje de gastar a discreción. Pero eso no es todo. También debe terminar esta política de controles de precios, subsidios, regulaciones y prohibiciones de exportación. Es decir, la recuperación de la "confianza" permitiría, a su vez, aumentar la oferta.

El argumento que está en el fondo de esta medicina es que la demanda se adapta a la capacidad de producción, una visión que extrañamente presupone que la economía habitualmente se encuentra en un nivel de pleno empleo de los recursos, haciendo rediviva la famosa *Ley de Say*. A propósito, con tanto keynesiano yendo y viniendo al ritmo de la moda, convendría retener que en 1936 fue Keynes quien cuestionó esa noción de pleno empleo, instaurando el principio de la *demanda efectiva* como determinante central del nivel de actividad y de empleo.

Desde entonces corrió agua bajo el puente y surgieron nuevos aportes en el pensamiento heterodoxo. Algunos desarrollaron el principio de la demanda efectiva en el largo plazo, como resorte fundamental para explicar por qué crecen las economías, saliéndose de la matriz ortodoxa ("ofertista") dominante. En suma, las economías capitalistas crecen estimuladas por la demanda y dejan de crecer y languidecen cuando se cortan los estímulos a la demanda o éstos son insuficientes. En suma, los empresarios ajustan la producción y la inversión al tamaño del mercado (la demanda). Y con ello, aumentan o reducen el empleo.

Más allá de la voluntad o de los motivos que guiaron la acción del gobierno desde 2003, el hecho es que en el último lustro los diversos estímulos a la demanda dieron por resultado las tasas más altas de crecimiento del Producto de los últimos treinta años, junto con fuertes alzas del consumo y la inversión. A los ojos de la ortodoxia (y de cierta heterodoxia colonizada) esto es un enigma indescifrable. Pero sin las anteojeras del ofertismo dominante no es tan extraño. Ante un mercado en alza, por aumento de la demanda, los empresarios venden más y hacen mejores negocios. Luego, cuando colman la capacidad de producción de sus fábricas, si sigue existiendo más demanda, terminan realizando nuevas inversiones y ampliando la capacidad productiva. Lo hacen porque es negocio. Y si ellos no lo hacen, otros lo harán. En suma, el crecimiento liderado por la demanda explica coherentemente cualquier proceso de crecimiento. Y esto es así no solamente cuando se está al inicio de una recuperación –como fue en los comienzos de la gestión Kirchner–, sino también en estos momentos, donde el retorno de la inflación hace *perder una guía afín a* muchos sedicentes heterodoxos.

Pueden existir –y es normal que ocurra– cuellos de botella sectoriales, pueden incluso temporalmente darse subas de precios, pero la persistencia de los estímulos a la demanda fungirán de acicate para una mayor inversión. Claro, surge la duda: ¿no puede haber inflación si hay "mucha" demanda? Sí. Sería el caso en el que la demanda creciera tan rápido que excediera persistentemente la capacidad de producción. Pero hoy la capacidad instalada en la industria se ubica, en promedio, en 72 por ciento. No hay razones para inflación por exceso de demanda y, por ende, no parecen justificados los llamados a enfriar la economía. Si el objetivo es que aumente la inversión (para aumentar la capacidad de oferta), el acicate a la demanda debe persistir y no decaer. Dicho en otros términos, si los empresarios hoy usan en promedio un 72 por ciento de la capacidad instalada y mañana, enfriamiento mediante (por ejemplo, mediante la reducción del gasto público o la suba de tasas), pasan a usar el 60 por ciento de esa capacidad, ¿por qué habrían de invertir ante un mercado que se retrae? La demanda efectiva trae consigo efectos multiplicadores (del gasto) y aceleradores (de la inversión) que también juegan "hacia la baja" cuando el impulso a tal demanda es puesto en reversa. Por estos motivos, las razones de la inflación deberían buscarse en otra parte. Por ello, una vez aplicada la medicina del enfriamiento, en vez de caer del 9 al 5 por ciento de crecimiento del PBI, lo más probable es que "sigamos de largo y caigamos más abajo". Con el agravante de que si el diagnóstico de la inflación arriba esbozado fuera incorrecto (y es incorrecto) estaríamos en el peor de los mundos: estanflación.

En esta coyuntura buena parte de la inflación proviene del alza de precio de los alimentos a nivel internacional (inflación importada), aumento que se traslada al mercado interno de acuerdo con las condiciones de producción (productividad, rentabilidad) del agro y de la fuerza relativa que tenga el sector agropecuario para hacer ese traslado (parte de este asunto está, como se sabe, en discusión). Luego, al aumentar los precios de los alimentos en un contexto donde los salarios ya venían retrasados, los reclamos por alza de sueldos –característicos de una fase expansiva–- tarde o temprano prosperan generando una puja distributiva con los empresarios industriales, y transformando las subas de precios sectoriales (alimentos) en inflación por vía de mayores costos.

En este contexto comienzan a abundar los discursos técnicos, supuestamente desprovistos de ideología, aconsejando una desaceleración del consumo como forma de frenar la presión inflacionaria. Se sugiere el recorte o anulación de los subsidios bajo el pueril argumento de que benefician a los más ricos. Pero de hecho conduciría al aumento de tarifas para todo el mundo (¿o un asalariado que vive en Colegiales o Villa Crespo es rico?) y por ende a una reducción del consumo. Si lo que se buscara fuera en verdad un descenso del consumo "desenfrenado", hay maneras alternativas más rápidas de alcanzarlo, por ejemplo, con un aumento sustancial (prohibitivo, si así lo desean) de los impuestos a los bie-

nes de lujo, como autos importados, construcción residencial.

¿A qué apuntan esos discursos técnicos? Apuntan a detener la fase expansiva del ciclo argentino porque, a los ojos del establishment, el crecimiento genera "desorden" y "desequilibrio", y porque significa, tarde o temprano, el retorno de un actor molesto: los asalariados y sus demandas. Con alto desempleo y marginalidad, la capacidad de negociación de los asalariados es muy baja. La desocupación disciplina de un modo impersonal los reclamos salariales. En cambio, con una expansión económica persistente, los trabajadores se fortalecen, la espada disciplinadora del desempleo ya no resulta tan efectiva. Se entabla así una batalla (larvada o abierta) por el ingreso.

Al margen de cuál sea el resultado final de esa batalla, el establishment no está dispuesto a esperar el resultado y apunta a abortar antes el proceso. Ahí adquieren verdadero significado las tesis de enfriar la economía: si la economía crece estimulada por la demanda (o sea por el gasto), la reducción del gasto y el control de la demanda conducen a menores niveles de producción. Poco a poco, esa política de enfriamiento empieza a generar desempleo (¿por qué mantener trabajadores empleados cuando la producción se contrae?). Con el desempleo creciente reaparece la espada disciplinadora. La puja distributiva cede; la "confianza" y la "tranquilidad" renacen.

El economista polaco Michal Kaleki sostenía que los empresarios se oponen a ciertas intervenciones estatales aun cuando pudieran beneficiarse de ellas. Aunque ganen más, la ausencia prolongada de desempleo conduce lentamente al crecimiento de las demandas salariales y a las tensiones políticas. Su olfato les dice que el pleno empleo duradero es algo artificial y que el desempleo constituye una parte natural del sistema capitalista normal (¿se acuerdan de la tasa natural de desempleo?).

Obviamente, no es de buen gusto confesar el objetivo real perseguido con la tesis del enfriamiento en los marcos formales de una democracia (aunque ocasionalmente hay algunos desprejuiciados que lo hacen). También hay muchos bienintencionados confundidos. Debe registrarse, sin embargo, que ese desempleo inducido como herramienta disciplinadora implica una considerable –y evitable– pérdida de capacidad potencial de producción futura. Ya se vivió eso con la convertibilidad.

Si la puja distributiva y especialmente la suba fenomenal de precios de las commodities son los núcleos duros de la inflación, entonces el desafío reside, precisamente, en anudar una política de ingresos y un plan de desarrollo que coordinen hacia la baja las presiones inflacionarias provenientes por el lado externo y por los mayores costos. Por supuesto, nada es fácil y la vida es dura. Pero vale la pena intentarlo antes de suicidarse con la receta ortodoxa. C

** Economistas de la Universidad de Luján.*

Economía política

■ Poco a poco, la política de enfriamiento empieza a generar desempleo. Con el desempleo creciente reaparece la espada disciplinadora. Y La puja distributiva cede.

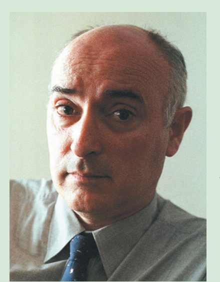
■ Las economías capitalistas crecen estimuladas por la demanda y dejan de crecer y languidecen cuando se cortan los estímulos a la demanda.

■ Pueden existir cuellos de botella sectoriales. Pueden incluso temporalmente darse subas de precios. Pero la persistencia de los estímulos a la demanda alienta una mayor inversión.

Opiniones: aumento de precios, oligopolios, subsidios y puja distributiva

JORGE MARCHINI
Profesor de la Universidad de Buenos Aires

"Diagnóstico equivocado de la inflación"



"La ortodoxia realiza un diagnóstico inercial. Evalúa la situación actual proponiendo un ajuste como si la realidad de la economía fuese similar a la de 2001 o a la de tantos otros momentos de crisis y ajuste del siglo pasado. Sin embargo, aunque no debiera ser necesario repetirlo, hoy no hay crisis de Balance de Pagos y no hay cuentas fiscales en rojo. También es muy distinta la situación internacional. Argentina juega un nuevo rol en el mercado mundial y la expansión de sus exportaciones es inédita. No se está frente a un problema de ajuste, sino de crecimiento. Hay un diagnóstico equivocado de la inflación. La inflación no es de demanda, sino por aumento de precios internacionales, mercados oligopólicos y expectativas. Aunque pueda haber algún problema en algún sector particular no existen cuellos de botella por el lado de la oferta. No es verdad que haya una inflación salarial o por exceso de gasto público. Quienes sostienen que los problemas son éstos quieren perpetuar la inequidad. Si el Gobierno sigue este discurso se estará disparando en los pies, pues su base de sustentación política son los sectores que recuperaron ingresos y se incorporaron al consumo. El combate a la inflación requiere intervenir con los mismos instrumentos que actualmente se usan pero de manera más eficiente y, sobre todo, coordinada. Deben continuar separándose los precios internacionales de los internos, pero a la vez, para no distorsionar la oferta, mantener los subsidios al interior de algunas cadenas de valor. La diferencia principal es que debe trabajarse con la cadena de costos completa. Hoy los mayores precios no son provocados por los costos primarios, sino por lo que pasa más arriba en la intermediación. La clave es que no se pueden controlar precios en forma global, sino cadena por cadena. Si se tiene un buen diagnóstico de cada cadena también se podrán aplicar bien los subsidios, los que deben administrarse mejor y siempre contra resultados y con seguimiento. Por último se puede usar una herramienta pendiente y muy útil en cualquier negociación, que es la impositiva, desincentivando algunos consumos y facilitando otros, como los alimentos." C

MARTIN HOUREST
Economista del IDEF-CTA

"Hay que discutir el modelo"



"Estamos frente a una situación de fracaso de los subsidios a la oferta tal como fueron ejecutados. Ello se debe a que no puede haber política de precios sin un programa de política industrial. En el actual contexto, subsidiar la oferta sólo sirve para favorecer a los extremos superiores de las cadenas sin enviar señales hacia abajo; le pone el sello a las rentas extraordinarias. Por el lado de la demanda hay que tener en cuenta que el 65 por ciento de los alimentos son consumidos por el 30 por ciento de la población con mayores ingresos. La discusión no reside entonces en enfriar o calentar la economía. Lo que hay que hacer es discutir el modelo. El crecimiento funcionó más o menos bien hasta 2006, cuando empezaron las presiones inflacionarias. Lo que en realidad sucedió fue que recién a partir de entonces comenzó a hacerse evidente la puja por la distribución del ingreso. Esto es lo que se discute y todavía no se encontraron mecanismos civilizados para resolver esta puja; sólo los cataclismos macroeconómicos, como la maxidevaluación o los procesos inflacionarios. De este diagnóstico surge el camino para luchar contra la inflación. El primer paso es hacer una política fiscal redistributiva: por el lado de la demanda son necesarios subsidios universales a los sectores más postergados. El mercado, en particular el mercado de trabajo, luego de 5 años de crecimiento demostró que no está en condiciones de resolver el 30 por ciento de pobreza. Esto no es una medida aislada sino que debe integrarse, por el lado de la oferta, con la intervención sobre las cadenas de valor según un programa de política industrial. Primero hay que decidir cuáles son los sectores que se van a priorizar, luego decidir cuáles son los beneficios a lo largo de la cadena y, tercero, ampliar la oferta hacia abajo diversificando la estructura productiva, con decisiones de financiamiento del sector público. Además, la separación entre los precios internos y los internacionales no está funcionando. Provocó mayores ingresos en los eslabones superiores. Por supuesto que si a todo esto se agrega la falta de una unidad de medida, se vuelve difícil racionalizar y adaptar las expectativas." C

RICARDO ARONSKIND
Investigador UNGS-UBA



"Varias causas, varias respuestas"



"La inflación actual es una combinación de suba de costos externos (importada), cuellos de botella productivos en algunas actividades, puja distributiva entre sectores y expectativas de los agentes económicos. La solución al problema es atacar con decisión a todas estas causas. En la inflación importada deben tratarse de separar los precios internos de los internacionales, bajando en lo posible los aranceles de los productos importados insustituibles para compensar subas. En los cuellos de botellas se necesita estimular la oferta (créditos para inversión, subsidios para expansión de producciones prioritarias, importaciones transitorias si son bienes muy relevantes para el consumo popular) y promover la aparición de productos sustitutivos de los bienes más demandados. Esto también debería incluir la construcción masiva de viviendas populares. En cuanto a la inevitable puja distributiva se requiere un manejo básicamente político, un marco de comportamiento civilizado que castigue la posibilidad de acudir al chantaje o al desabastecimiento para lograr ventajas sectoriales. Es indispensable un poder político fuerte y consensos amplios que acoten las prácticas antisociales. En cuanto a las expectativas, es necesario recuperar al Indec como organismo respetado que proporcione información creíble, lo que sacaría de escena a los pronosticadores catastróficos. Al mismo tiempo, se debe aplicar en serio la legislación antimonopólica y de defensa del consumidor ya existente, así como la ley de abastecimiento. Eso no debería depender de acuerdos particulares entre determinados funcionarios y sectores, sino que debería ser un mecanismo automático, despersonalizado, para lo que se requiere voluntad pública de hacer cumplir la ley sin excepciones, y la existencia de organismos públicos preparados al efecto. En ese sentido, sería útil una fuerte participación de la población para la detección de los abusos de poder en el mercado, que se verifican cotidianamente, en los más variados ámbitos de la vida económica. Los organismos de consumidores, los sindicatos y otras organizaciones deberían tener un protagonismo mucho más activo y efectivo que el actual." C

CONTADO

Reconocimiento

Por Marcelo Zlotogwiazda

Dos miembros del gabinete adelantaron que ya está tomada la decisión política de descongelar las tarifas de gas y electricidad, y que si bien la oportunidad está supeditada al criterio de oportunidad de la Presidenta, dan por seguro que el anuncio se hará pronto.

Una medida de estas características figuraba como primer punto del paquete antiinflacionario que Martín Lousteau ventiló cuando se vio con un pie afuera del gabinete. Sin embargo, es probable que el esquema a aplicar no sea el propuesto por el ex ministro. Su idea –que según figura en el documento había sido planteada puertas adentro del Gobierno dos meses antes– era dejar fuera del alcance del aumento a los usuarios pobres, afectar con un incremento sustancial del 40 por ciento de los clientes de mayor poder adquisitivo, y "ajustar sólo por inflación" a la clase media baja. Esto último no cuenta con el aval de varios influyentes funcionarios, que argumentan que esa imprecisa categoría de clase media baja no debería verse afectada de manera significativa.

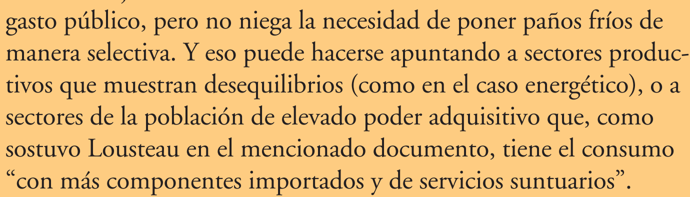
Más allá de los detalles de diseño, el argumento para justificar la medida es común a todos. Dicen, tal como lo dejó por escrito Lousteau, que resulta inequitativo que los ricos paguen la luz y el gas tan barato (una familia de clase media-alta paga alrededor de 2 pesos por mes por cada uno de esos servicios) a costa de los subsidios que el Estado desembolsa para satisfacer la elevada demanda de energía derivada de precios bajos. Además de redistributiva, sostienen que la medida contribuiría a frenar los precios por dos vías: desde el punto de vista fiscal, por la reducción de subsidios; y desde el punto de vista de la demanda privada, porque debilitaría el consumo de los usuarios afectados.

Esto último es indiscutible: si una familia paga más por la luz y por el gas, dejará de gastar en otras cosas.

Pero en relación con el impacto fiscal de la medida, para que sea efectiva en disminuir los subsidios se requiere que los mayores precios provoquen un menor uso, y no es nada seguro que la demanda de servicios por parte de segmentos de alto poder adquisitivo sea significativamente elástica a la señal de precios.

Por supuesto que el efecto sería directo y seguro, si parte o el total del adicional tarifario asume la forma de impuestos en lugar de ir pleno a la caja de las concesionarias.

En cualquier caso, no hay duda de que la medida algo aportaría a la política antiinflacionaria en el sentido que aconsejó Joseph Stiglitz en su breve paso por el país. Pese a que todos los medios que lo entrevistaron destacaron que el Premio Nobel desaconsejó enfriar la economía y se pronunció a favor de mantener la mayor tasa de crecimiento posible, también dijo que en la actual situación es recomendable moderar la demanda en sectores puntuales.



En otras palabras, Stiglitz rechaza las tradicionales recetas ortodoxas de brocha gorda del tipo suba generalizada de la tasa de interés o baja indiscriminada de gasto público, pero no niega la necesidad de poner paños fríos de manera selectiva. Y eso puede hacerse apuntando a sectores productivos que muestran desequilibrios (como en el caso energético), o a sectores de la población de elevado poder adquisitivo que, como sostuvo Lousteau en el mencionado documento, tiene el consumo "con más componentes importados y de servicios suntuarios".

En igual sentido, otra de las medidas antiinflacionarias propuestas por el ex ministro es inducir mediante la rebaja de encajes una suba en la tasa de interés de los plazos fijos y una extensión de las colocaciones, de manera de estimular el ahorro de los que tienen excedentes y el otorgamiento de préstamos a mayor plazo.

Un financiamiento más accesible es un factor clave para que prosperen políticas destinadas a aumentar la oferta, que es otra de las recomendaciones que dejó Stiglitz. Al respecto, el Banco Central podría desentumecerse e intervenir con normativas e instrumentos para que los bancos canalicen una porción más grande de su capacidad prestable al sector productivo, en lugar de concentrarse cada vez más en los muy redituables créditos personales.

Los ejemplos anteriores son apenas una muestra para ilustrar que el abordaje al problema de la inflación no supone asumir una posición a favor o en contra del "enfriamiento", como pretende instalar el "relato" oficial. La inflación es un proceso lo suficientemente complejo como para tratarlo con superficialidad y maniqueísmo.

Pero más allá de las simplificaciones binarias desde una tribuna, la principal novedad es que "por fin reconocen que la inflación existe y es un problema". Lo dijo uno de los principales hombres del Gobierno refiriéndose a la gente que está a su mismo nivel y por encima.

zlotogwiazda@hotmail.com

Reportaje

modelos

■ "En los últimos años hubo un proceso de concentración de la propiedad de la tierra."

■ "La adopción de biotecnología generada en los países centrales tiene implicancias en la inserción dependiente del país en la división internacional del trabajo."

■ "Las retenciones móviles no sólo son una herramienta antiinflacionaria y redistributiva."

■ "Son necesarias para desconcentrar y diversificar, por eso generan conflicto."

Gustavo Mujica



"La desconcentración es un requisito para un desarrollo económico socialmente inclusivo."

DISTRIBUCION DEL INGRESO Y CONCENTRACION ECONOMICA

Agenda para una contrarreforma

POR NATALIA ARUGUETE

"Es necesario que el pensamiento económico argentino recupere la politicidad e historicidad que perdió", expresaron a **Cash** las investigadoras Karina Forcinito y Victoria Basualdo, coordinadoras del libro *Transformaciones recientes de la economía argentina*, que reúne investigaciones sobre agro, industria, servicios de infraestructura, financiamiento del desarrollo, mercado laboral y distribución del ingreso.

¿Qué hallazgos surgen de las investigaciones sobre el sector agrícola?

–Victoria Basualdo: Hay tres aportes básicos. Un debate bastante desconocido sobre la propiedad de la tierra –ausente en el conflicto con el agro– que es decisivo. Se plantea que hubo en los últimos años un proceso de concentración de la propiedad de la tierra y se destacan las dificultades actuales de medición. La información disponible es de fines de los '80 y comienzos del '90. Hoy no hay acceso a fuentes catastrales que permitan determinar la distribución de la propiedad.

También existe una discusión sobre cómo financiar el desarrollo.

–Karina Forcinito: Se analiza el rol del sector financiero a nivel interno y sus características, el papel del endeudamiento externo, la inversión extranjera directa y sus sesgos sectoriales conjuntamente con las consecuencias sobre el sector externo de la economía.

¿Qué implicancias tuvieron esos sesgos sectoriales?

–K. F.: El proceso de extranjerización de los '90 privilegió sectores con ventajas comparativas naturales o con privilegios regulatorios, como las privatizadas. Se primarizó la estructura productiva: la Argentina se especializó en productos primarios con bajo valor agregado y algunos bienes manufacturados muy específicos asociados a regímenes de protección –como el automotriz– y vinculados al Mercosur. Esa especialización continúa vigente y genera vulnerabilidad a la economía.

> Los intereses de los sectores concentrados obstaculizan los intentos por diversificar la estructura productiva. La desconcentración es una condición para promover, desde el Estado, un proyecto de desarrollo.

–V. B.: Esto se vincula con el sector agropecuario. El impacto de la soja, en un contexto de "agriculturización", tuvo efectos ambientales, sociales, productivos e influyó en la inserción de Argentina en el mercado mundial. Uno de los trabajos plantea que la adopción de biotecnología generada en los países centrales tiene implicancias en la inserción dependiente del país en la división internacional del trabajo.

¿Qué políticas públicas se proponen para revertir la actual situación?

–K. F.: El nivel propositivo es heterogéneo y con especificidades según los sectores. Pero la necesidad de desconcentrar el capital y los ingresos es una condición necesaria para el funcionamiento económico eficiente en términos sociales, que sea compatible con los niveles de igualdad social que condicionan el régimen político. Un aspecto importante es reconstruir el rol del Estado en el financiamiento del desarrollo, que con la privatización retrocede, se extranjeriza, se concentra el crédito, se desarticula la posibilidad de financiamiento interno del desarrollo y se pasa a depender fuertemente del endeudamiento externo.

¿Cuál sería el impacto económico de revertir el proceso de concentración?

–K. F.: Creemos que la desconcentración es una condición para promover, desde el Estado, un proyecto de desarrollo. Los intereses de los sectores concentrados obstaculizan los intentos por diversificar la estructura productiva. Por ejemplo, las retenciones móviles no sólo son una herramienta antiinflacionaria y redistributiva. Son necesarias para desconcentrar y diversificar, por eso generan conflicto. Además, la concentración supone ganancias extraordinarias que paga toda la sociedad a través del artificial encarecimiento de productos de primera necesidad, esenciales para la distribución del ingreso. La desconcentración es un requisito para un desarrollo económico socialmente inclusivo. Pero no hablo de equidad en los términos planteados por la Cepal.

¿Dónde reside la diferencia?

–K. F.: Para la Cepal, la equidad es producto del desarrollo tecnológico y la modernización productiva. Nosotras hablamos de la necesidad de una "contrarreforma", en el sentido de corregir los sesgos distributivos regresivos de las reformas de mercado que favorecieron la concentración para promover igualdad social.

–V. B.: El objetivo es promover una intervención de la academia en lo social, vinculando la historia, la política y la economía. No concebimos la economía como un análisis técnico y abstracto, sino como un aporte al debate social. Surge una agenda para una "contrarreforma" económica. El conflicto del agro constituye uno de los varios frentes simultáneos que habría que abordar para replantear un proyecto de desarrollo económico que permita restaurar las condiciones de trabajo y de vida de la población.

POR CARLOS FIDEL *

LOS PRECIOS DE LAS VIVIENDAS EN LOS CENTROS URBANOS

Inmuebles y la cuestión agraria

La evolución del mercado inmobiliario está muy vinculada con el precio de la tierra apta para la actividad agropecuaria. Formas de aplicación de una renta extraordinaria.

Como en toda sociedad compleja y abierta al mundo, en el país hay tensiones y conflictos, choques de posiciones entre segmentos sociales que surgen de distintos intereses y ubicaciones en el proceso de producción, circulación y consumo, atravesado por disímiles concepciones políticas. Desde el punto de vista de la economía, ese escenario expone la tensión por la apropiación y distribución del excedente.

En las sociedades actuales los acuerdos son poco estables y los actores difusos en general operan a través de sus representantes o directamente se lanzan al ruedo. Por sus funciones el Estado debería situarse en un lugar neutro, conciliador, diseñando y llevando a la práctica un proyecto con impacto en el presente y el futuro, para el logro del bienestar del conjunto de los habitantes, papel que no siempre cumple, por ineficiencias o porque esperan que los mecanismos del mercado ajusten un eficiente modelo de país.

Desde una perspectiva sistémica, importa incursionar en lo que ocurre con el precio del suelo urbano construido o sin uso. El punto de partida es que dicho precio está en estrecha relación con el precio del suelo agrario. Es decir, no hay un territorio denominado "campo" separado de una zona ocupada por la ciudad.

En principio por razones tecnológicas, las intensas innovaciones se irradian desde el complejo científico/tecnológico a todas las formas de producción o consumo, sean de base urbana o agraria, generando transformaciones en la organización de la producción, el traslado y el consumo de los productos y el armazón y circulación del capital financiero. Estableciendo un indisoluble entramado para la creación de la riqueza, circuito cada vez más volátil y con rápida movilidad a escala mundial.

En otro nivel analítico, en una dimensión puramente material, las urbes se expanden en suelo que tiene uso agrario. El precio de ese suelo depende básicamente de la fertilidad, rentabilidad y ubicación, cuyo excedente se distribuye entre personas que se quedan con el salario, la renta y/o el beneficio. Por caso, si la hectárea periférica a un centro urbano tiene un precio de mercado de 10.000 dólares, ese será el nivel de inicio del que se ira formando el precio del suelo urbano.

A partir de ahí empiezan a funcionar los determinantes urbanos: accesos, tipo de uso, configuración del barrio, ubicación, dotación de equipamiento e infraestructura, nivel de violencia o convivencia, tipo del posible desarrollo urbano de la zona, tecnologías en la construcción más el nivel de salarios más los precios de los materiales de la construcción. A los determinantes urbanos se les suman además los factores contextuales referidos a la expansión o contracción económica del país. Entre ellos no se debe olvidar que muchos de los que habitan en la ciudad son productores agrarios.

Sin duda, el mercado inmobiliario recibe inversiones o retiros de capitales internos y externos que pueden repercutir en los precios del territorio agrario. O sea, la interacción de los precios urbanos/rurales están en estrecha vinculación, en ciertas coyunturas más que en otras, como la actual, porque en el sustrato son parte de un mismo modelo de organización de la sociedad capitalista.

Después de la crisis del 2001, en las áreas metropolitanas y urbes menores se registraron los siguientes fenómenos:

- Incesante suba de los precios del metro cuadrado urbano.
- Alto ritmo y nivel de construcción de marco construido, agrietando la distancia real y simbólica entre zonas diferenciales de las ciudades.
- Crecimiento del empleo en la construcción, acompañado con un relativo y atenuado aumento del salario, y un fuerte incremento de los precios de los materiales de la construcción.
- Intenso intercambios de bienes inmobiliarios, especialmente en las zonas más caras.
- Infimo y caro crédito público y privado para la adquisición de vivienda, casi inexistente para las clases populares.
- No hay planes estatales para la construcción de vivienda en alquiler y reducidos programas dirigidos a los segmentos más pobres. C

* *Economista, docente investigador de la Universidad Nacional de Quilmes.*

■ El **Banco Nación** presentó un servicio inédito a nivel nacional para sus usuarios de la Tarjeta de Débito Maestro, que se denomina “compra+efectivo”, que consiste en la posibilidad de retirar dinero en comercios adheridos a este sistema.

■ El **Banco Provincia** entregó 600.000 pesos a la Fundación Aldeas Grameen, con destino a microcréditos para personas humildes que no califican para un préstamo bancario tradicional.

■ **Club Mapfre** presta servicios de grúas a nivel nacional y a partir de mayo implementará un programa de beneficios para asegurados, que abarca descuentos y promociones en diferentes rubros.

■ **Plataforma 10** anunció que abrió nuevos centros de atención en Córdoba, Mendoza y Tucumán y amplió su buscador comparado de pasajes de ómnibus y compra a través de Internet. Con este sistema se pueden adquirir boletos de 80 empresas y 1600 destinos a todo el Cono Sur.

■ **Carlos Casado**, del grupo español San José, avanza en su proceso de diversificación con inversiones en agricultura, ganadería, forestal, biocombustible y turismo.

PROYECTO DE BANCA DE DESARROLLO PARA SECTORES SENSIBLES DE LA ECONOMIA

Promesa de créditos

POR PABLO SIMIAN

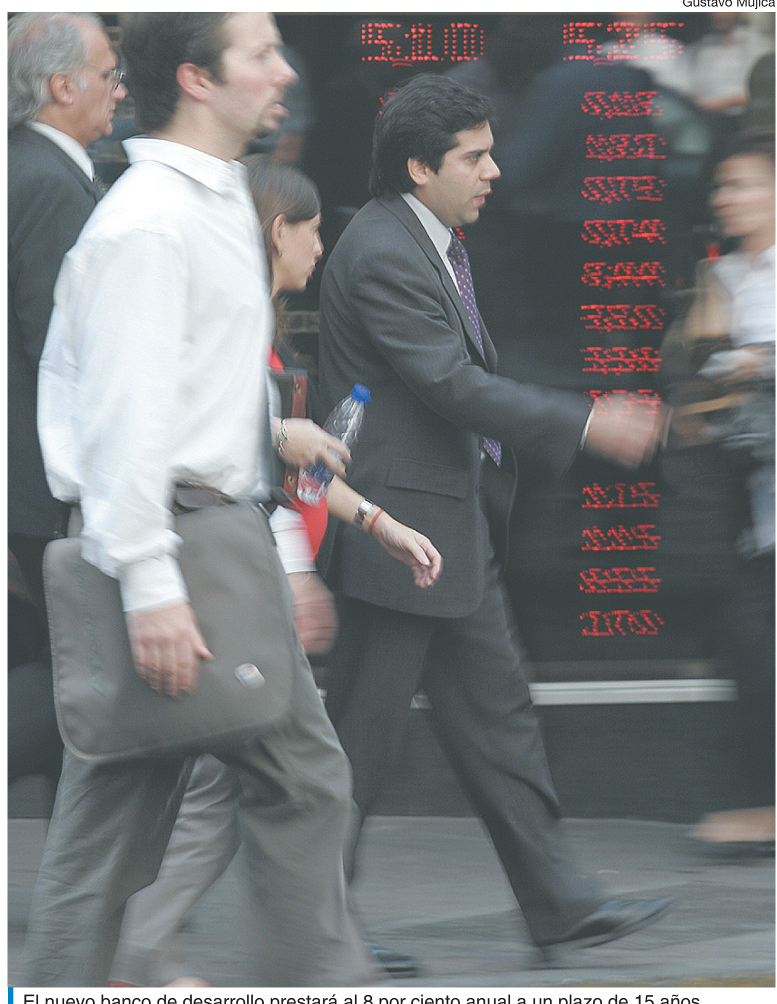
Brasil tiene el Banco Nacional de Desarrollo, que es la envidia de los empresarios locales. A una escala muchísimo más pequeña, este año nacerá una entidad oficial basada en el BICE para atender a la industria.

El Gobierno proyecta poner en funcionamiento antes de fin de año un esquema de banca de desarrollo. Prevé la creación de una nueva entidad sobre la base del Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE), que operará en sociedad con bancos privados para otorgar préstamos a diez años con una tasa de interés subsidiada, que se estima por debajo del 8 por ciento anual. Además, se estiman plazos de hasta 15 años. Las condiciones serán sustancialmente más favorables que las ofrecidas en la actualidad.

El titular del BICE, el ex ministro de Economía Miguel Peirano, será el encargado de ese proyecto. Su obsesión es no repetir el fracaso del Banco Nacional de Desarrollo (Banade, 1970-1993), una experiencia que en lugar de promover la inversión productiva terminó llenando los bolsillos de unos pocos privilegiados cercanos al poder que se alzaron con una cartera de créditos que jamás devolvieron y sentenciaron la liquidación de la entidad debido a las débiles garantías que respaldaron los desembolsos. Por ese motivo, Peirano piensa que el futuro banco de desarrollo sólo debe aportar la mitad de los fondos que involucren los proyectos financiados y que la otra mitad provenga del BID o el Banco Mundial, con la idea de que las auditorías de esos organismos internacionales logren disipar el riesgo de una gestión basada en los favores políticos.

Con un capital inicial de 2500 millones de dólares, que surgirán de sumar al patrimonio del BICE un crédito del BID e inversiones de las AFJP, el Estado tendrá una herramienta estratégica para planificar el desarrollo de sectores sensibles de la economía. Además, los funcionarios que lo impulsan sostienen que por su rol de financista principal de las empresas, el Gobierno fortalecerá su posición negociadora en temas delicados como la conformación de precios o las condiciones laborales.

Gustavo Mujica



El nuevo banco de desarrollo prestará al 8 por ciento anual a un plazo de 15 años.

Con una escala mucho menor, el proyecto se inspira en el modelo brasileño. En 1952 Brasil fundó el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (Bndes), una empresa pública federal que también tiene por objetivo financiar a largo plazo los emprendimientos que contribuyan al desarrollo del país. Se estima que en 2008 sus desembolsos podrían superar los 47.000 millones de dólares, lo que significa un 25 por ciento más que en 2007. Muchos analistas encuentran en el Bndes uno de los factores que explican la exitosa expansión industrial del país vecino. Con semejante disposición de fondos blandos, la asistencia no se limita únicamente al sector industrial, sino que también financia proyectos de agricultura, servicios y comercio de pequeñas, medianas y grandes empresas, e inversiones sociales dirigidas principalmente a salud y educación.

La creación de una banca de desarrollo local deberá lidiar, al menos en sus inicios, con el escepticismo generado por algunas buenas intenciones previas que todavía no lograron plasmarse en acciones concretas. Sin ir más lejos, si bien la constitución formal del Banco del Sur –que en su propuesta técnica original se denominó Banco de Desarrollo del Mercosur– fue anunciada oficialmente en diciembre del año pasado, hasta el momento no mutó en avances palpables, aun a pesar de las reuniones ministeriales que regularmente organizan los países miembros. Los 60 días que se preveía iban a transcurrir entre la firma del acta fundacional y la definición de los detalles operativos (entre ellos, el aporte de capital de cada uno de los siete estados participantes) se estiraron a más de 120 y recién en el último encuentro, realizado en Uruguay a fines del mes pasado, se acordó suscribir un capital de hasta 7000 millones de dólares: Argentina, Brasil y Venezuela aportarán en un plazo de 5 años unos 2000 millones cada uno, Ecuador y Uruguay tendrán 10 años para sumar 400 millones por país y Bolivia y Paraguay dispondrán del mismo plazo para cumplir con una exigencia de sólo 100 millones. C

POR CLAUDIO SCALETTA

Como ocurre desde fines de los ’90, el complejo vitivinícola continúa en pleno boom de crecimiento, tanto a nivel de producción como de exportaciones. Las cifras difundidas por el Instituto Nacional de Vitivinicultura muestran que en 2007 las ventas al exterior, con 656,2 millones de dólares, registraron un impresionante crecimiento interanual del 32 por ciento en divisas. En cantidades, con poco más de 5 millones de hectolitros, la expansión fue del 22,8 por ciento. Del total exportado, 3,6 millones de hectolitros fueron vinos. El resto mostos, con una participación muy marginal de los jugos de uva.

El 55,1 por ciento de los vinos enviados al exterior fueron sin denominación varietal y el 44 por ciento, varietales. El resto, menos del 1 por ciento, fueron fundamentalmente “espumosos”. No obstante, si se mide en valor, los varietales representaron prácticamente el 80 por ciento de los ingresos. Los principales mercados de destino fueron Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Países Bajos, Dinamarca, Rusia, Brasil y Paraguay. El origen provincial de la producción exportada fue el 80,5 por ciento de Mendoza, el 16 de San Juan, el 2,3 de La Rioja y 0,7 de Salta. El 0,5 por ciento restante correspondió a Catamarca, Neuquén, Río Negro, La Pampa y Buenos Aires.

Si se pone la lupa en la composición de las exportaciones, se encuentra que los varietales crecieron el 35,3 por ciento en divisas. De ellos, el 72 por ciento fueron vinos de “color”, los que en 2007 crecieron el 44,3 por ciento interanual. La variedad más exportada fue el Malbec, con 26 por ciento del total, seguida por el Cabernet Sauvignon, 13 por ciento, y el Chardonnay, 11 por ciento. Las ventas de vinos no varietales también crecieron, pero menos: el 16,9 por ciento interanual en volumen, aunque sólo el 3,7 en valor FOB.

Daniel Jayo



El 55,1 por ciento de los vinos enviados al exterior fueron sin denominación varietal.

FUERTE SUBA DE LAS EXPORTACIONES DEL COMPLEJO VITIVINICOLA

El boom sigue firme

Los despachos de vino y mostos crecieron 32 por ciento el año pasado respecto del anterior. El malbec es el estandarte de la penetración argentina en el mercado mundial.

A grandes rasgos lo que se observa es que, sin abandonar los mercados de menor valor, la vitivinicultura argentina continúa una reconversión exportadora basada en los vinos varietales, entre los que se destacan los tintos, y entre ellos el Malbec, el estandarte local en el exterior. Esta reconversión no sólo tiene que ver con decisiones de la oferta argentina, sino con transformaciones en el mercado mundial, donde la demanda crece y también se estandariza. Además, según dijo a **Cash** Guillermo Barzi, vicepresidente de Bodegas de Argentina, las condiciones macroeconómicas de los ’90 favorecieron un importante ingreso de capitales a la actividad. Aunque la contracara fue la transnacionalización de muchas empresas locales tradicionales, ahora en manos de igualmente tradicionales casas europeas y también chilenas, el proceso implicó una modernización y transformación productiva. Los locales que quedaron junto a las firmas multinacionales “tuvimos que aprender a producir el vino que le gusta al mundo”, destacó Barzi.

La presencia de las casas europeas también fue clave en la difusión de los vinos argentinos en el exterior. A ello se sumó que, a diferencia de otros circuitos productivos, el vitivinícola supo unirse. Las tareas conjuntas, que significaron el aporte económico de todos los eslabones de la cadena productiva, fueron la promoción de la actividad y, fundamentalmente, de las exportaciones. Cuando llegó la devaluación ya estaba todo listo en materia productiva. “Habíamos hecho la modernización y aprendido en el mercado interno, las condiciones fueron óptimas para largar.” Desde entonces las exportaciones crecieron a razón del 20 por ciento anual, pero en 2007 el salto fue más importante. ¿La predicción? “Esto va a seguir, los 1000 millones se alcanzarán antes de lo planeado”, concluyó el bodeguero. C

cs@fruticulturasur.com



■ Por el lockout del agro, la **industria aceitera** procesó en marzo la mitad de los granos de soja molidos en el mismo mes de 2007.

■ China incrementará sus compras de **aceite de palma** debido a la escasez mundial del derivado de soja, cuya menor oferta se explica principalmente por el lockout argentino, destacó la publicación especializada Oil World.

■ Con 59,8 millones de dólares, las exportaciones **avícolas** crecieron 58 por ciento interanual en el primer trimestre de 2008, informó el Senasa.

Tirar arroz

Por Alfredo Zaiat

Se trata de uno de los alimentos más antiguos de la humanidad. Su origen y nacionalidad son tan controvertidos como su historia. La literatura china lo considera como el alimento básico de su pueblo desde el año 3000 antes de Cristo. En la Edad Media era un lujo de las personas más ricas. El arroz, ese grano popular, fue y vino de una zona a otra del planeta con las migraciones, las guerras de conquistas y la virtud de ser un alimento nutritivo y de acceso masivo. En las narraciones orales más antiguas, el arroz se describe como una divinidad hindú. Se trata de un don del cielo hecho llegar al hombre por Dios para que mitigue su hambre. En América, el arroz es símbolo de felicidad y abundancia, que se desean al arrojarlo sobre las cabezas de una pareja recién casada.

En la actualidad, el arroz no es abundante como para satisfacer una demanda creciente y tampoco es señal de felicidad, sino de conflicto. A mediados del año pasado, en el mercado internacional el arroz "blanco" cotizaba a 430 dólares la tonelada y el "cáscara", a 285. En marzo pasado, esos precios habían subido a 675 y 410 dólares, respectivamente. Pero en las semanas de abril, esos valores se dispararon hasta cotizar el valor record de 1000 dólares la tonelada de primera calidad en Tailandia, el principal exportador de arroz, seguido por Vietnam e India. El Consejo Internacional de Granos estima que el precio subirá hasta 1600 dólares a mediados del presente año. Son precios de especulación desenfrenada debido a la crisis financiera de Estados Unidos, que reorientó a los inversores hacia los commodities, pero también al crecimiento sostenido de China e India y al efecto negativo del desarrollo de los biocombustibles sobre el precio de las materias primas que arrastra al alza a todos los alimentos. En ese contexto, Tailandia, Laos, Camboya y Birmania (Myanmar) anunciaron que crearán la Organización de Países Exportadores de Arroz, al estilo de los petroleros con la OPEP.

Durante varios años los gendarmes de los buenos modales insistieron con el argumento gaseoso acerca de que Argentina no debía dar la espalda al mundo. Consejo que se traduciría en subordinarse a los reclamos de multinacionales y acreedores por aumentos de tarifas o de flexibilización en la negociación de la deuda en default. Ese pensamiento lineal, que ha construido un sentido común superficial, explicaba que había que hacer lo que las supuestas normas de buena convivencia internacionales recomiendan. A esta altura, como se sabe, esa exhortación era solamente para presionar con el objetivo de defender el interés de poderosos agentes económicos. Eso era evidente para quien quisiera verlo en su momento, pero ahora surge otra oportunidad para mostrar que esa idea no tenía bases consistentes. Frente al conflicto con el campo, esos mismos representantes del poder pasan por alto lo que está sucediendo en el mundo en el sensible mercado de los alimentos. El caso del arroz es sólo un ejemplo, pero la misma situación se reitera en los principales alimentos, lo que ha puesto en alerta a todas las organizaciones multilaterales del planeta.

Sólo en un país con dirigentes autistas, un circuito de comunicación concentrado y cooptado por el mundo agropecuario y un gobierno golpeado pueden dar cuenta de la extensión y profundidad del conflicto con el campo. Tanta presencia mediática de dirigentes que representan a un sector del campo ha provocado una distorsión en la percepción de la realidad, donde pareciera que el sector al que mejor le va atraviesa la peor de las crisis. El mundo, ese que el establishment tanto se preocupa en imitar, está conmocionado por la crisis en el mercado de los alimentos. El violento aumento de los precios en un promedio de 83 por ciento en el último año, según el Banco Mundial, está provocando crisis alimentarias en los países más pobres, reacciones violentas de poblaciones que no pueden comprar lo básico para comer y respuestas de gobiernos para proteger sus propios mercados. Aquí, en cambio, se prolonga un conflicto que tiene como base la pretensión de un sector privilegiado de incrementar las exportaciones de trigo y carne y de disminuir las retenciones, ambas medidas que tendrían como resultado el alza en el precio de los alimentos en el mercado doméstico. O sea, iniciativas que van a contramano de las trincheras de defensa que han empezado a construir muchos países para protegerse del devastador shock externo del aumento de los alimentos.

Por caso, el gobierno brasileño de Lula Da Silva, que ha obtenido la calificación de "grado de inversión" por la desprestigiada Standard & Poor's que tanto envidian los operadores de la city porteña, ha dispuesto una medida para restringir las exportaciones de arroz. También está estudiando poner barreras a las ventas externas de maíz. En tanto, en el paraíso del mercado libre, Estados Unidos, uno de los símbolos de su poder hegemónico, Wal-Mart aplicó el "racionamiento" en sus 593 tiendas Sam's Club al limitar la venta de bolsas de arroz blanco a sus clientes. También Brasil, como uno de los líderes del Grupo de los 20, expresó el rechazo a la propuesta de Suiza y Japón ante la Organización Mundial del Comercio para que se flexibilicen las medidas que limitan las exportaciones de alimentos.

La actual crisis derivó que en los últimos meses los principales países exportadores prohibieran o restringieran sus ventas externas para garantizar el abastecimiento de sus habitantes. Unos 40 países limitaron la venta para no poner en riesgo sus propias reservas, lo que ha agravado las condiciones en las naciones importadoras. Además de Argentina, los que siguieron este camino son Brasil, Vietnam, Camboya, Indonesia, Kazajstán, India, Egipto, Rusia, China y Nepal, entre otros.

Aquí, como en una isla aislada, cuatro dirigentes del campo y un variopinto grupo de autoconvocados liderados por un arrendatario de tierras de Yabrán junto a un gobierno que no supo o no pudo manejar ni prever el conflicto, atrapado por la extorsión del piquete del desabastecimiento, siguen negociando como si la crisis por los alimentos en el mundo no existiera.

azaiat@pagina12.com.ar

EL BAUL DE MANUEL **Por M. Fernández López**

Hambre (Malthus)

El *hambre* surge cuando a un pedido de alimento se responde con un "no hay" o "no hay para todos". Es la resultante de un *déficit* entre los medios de subsistencia y la población. El caso contrario, un *superávit* de alimento respecto de las necesidades de la población actual, abre la posibilidad de alimentar a población adicional, y permite que la misma se multiplique en menos tiempo. Este fue el caso presentado por Adam Smith en la *Riqueza de las Naciones* (Lib. I, cap. 8) como característico de las colonias inglesas de América del Norte: "aunque Norteamérica no sea todavía tan rica como Inglaterra –decía–, el ritmo de su prosperidad y de su progreso hacia una mayor adquisición de riquezas es mucho más vivo. La señal más decisiva de la prosperidad de un país nos la da el aumento de sus habitantes... Se ha comprobado que en las colonias británicas de Norteamérica, el número de habitantes se duplica en *veinte* o *veinticinco años*". Estos sencillos guarismos, trabajadas por un agudo observador, llevaron a un resultado sorprendente: "En los Estados Unidos, donde los medios de subsistencia han sido más abundantes... la población resulta haber doblado en el curso de *veinticinco años*... sentaremos, pues, el principio de que la población, cuando no lo impide ningún obstáculo, va doblando cada veinticinco años, creciendo así en progresión geométrica; si admitimos que con la mejor administración, se puede doblar la producción al cabo de los *primeros* veinticinco años. Pero lo que es imposible es que en los *segundos* veinticinco años la producción se cuadruplique. Lo más que podemos imaginar es que en los segundos veinticinco años el aumento llegue a igualar la producción actual. Esta progresión es evidentemente aritmética. Podemos, pues, afirmar que los medios de subsistencia aumentan en progresión aritmética". De esta manera demostraba Thomas Robert Malthus (1766-1834) –en su *Ensayo sobre el principio de la población* (1798), del que se cumplen 210 años– que cualquiera fuese el punto de partida, a la larga aparecía un déficit creciente entre expansión demográfica y provisión de alimentos; con ello, hambre e imposibilidad de sostener a toda la población nueva. Malthus fue el primer profesor de economía de Cambridge. Vinculado con el grupo ricardiano, tuvo fieles seguidores en los dos Mill, padre e hijo, que nunca dejaron de predicar el control voluntario de la natalidad.

Hambre (Castro)

Si la escasez de alimentos se abate sobre una comunidad, región o país, es natural suponer que si a ello se añade desigualdad económica, la peor parte la llevarán los grupos menos favorecidos. Lo paradójico es que en estos últimos la tasa de natalidad sea claramente más alta que en los más favorecidos. De nuevo, hallamos en la obra de Adam Smith un adelanto de este caso: "Aunque sin duda la pobreza retrae del matrimonio, no siempre impide contraerlo. Parece incluso que favorece la procreación. Es frecuente que mujeres medio hambrientas de las tierras altas (de Escocia) den a luz más de veinte hijos, mientras que ciertas damas elegantes y mimadas son con frecuencia incapaces de procrear ninguno. Y por lo general quedan agotadas después de dos o tres. La esterilidad, tan frecuente entre las mujeres elegantes, es muy rara entre las de condición inferior... Pero aunque la pobreza no impide la procreación, es sumamente desfavorable para la crianza de los hijos. La tierna planta nace, pero en un suelo tan frío y en un clima tan crudo, que no tarda en agostarse y morir. Me han informado que no es cosa fuera de lo corriente en las tierras altas de Escocia que una madre que ha dado a luz veinte hijos no le queden sino dos con vida". Esta doctrina era estudiada en 1824 por los alumnos del curso preparatorio de la UBA, a través del recién traducido texto de Santiago Mill: "En casi todos los país el estado de la gran masa del pueblo es pobre y desgraciado (p. 24)... La mortalidad entre los hijos de los indigentes es inevitable por la falta de los medios necesarios para la conservación de la salud (p. 27)... hay dos causas que (impiden el incremento de la población). La una es la pobreza: bajo la cual, cualquiera que sea el número de los que nacen, todos menos un cierto número mueren antes de tiempo (p. 28)... Por lento que sea (el incremento de la población), con tal que el del capital sea más lento todavía, los salarios bajarán tanto que una porción de la población morirá regularmente por las consecuencias de la miseria (p. 35)". Esta relación entre pobreza y alta natalidad correlativa a alta mortalidad infantil, fue establecida para el Nordeste brasileño por el médico y profesor universitario Josué de Castro (1908-1973), autor de *Geopolítica del hambre*, presidente de la FAO (1952-1956) y privado de su nacionalidad en 1964 por el gobierno militar, de cuyo nacimiento se celebran los primeros cien años.